

derecha, el **Aragón Subordán** y el **Veral**, los caminos que les acompañan son considerados también rutas alternativas a Santiago que recorren hermosos valles.

El **río Gállego** es el único afluente de la margen izquierda del Ebro netamente aragonés, ya que nace, discurre y entrega sus aguas en este territorio, sin los coqueteos con los vecinos navarros y catalanes del Aragón, el Cinca y el Noguera Ribagorzana. Al Gállego le acompaña prácticamente en todo su recorrido el camino que comienza en el Portalet y en dirección sur pasa por Biescas y Sabiñánigo saliendo del Pirineo bajo los Mallos de Riglos.

El **río Cinca** nace al pie de Monte Perdido en el **ibón de Pineta** a 2.500 metros de altura discurriendo en dirección norte sur. Sus largos 170 kilómetros transcurren por tierra aragonesa pero no le permiten alcanzar directamente al padre Ebro, antes de esto rinde sus aguas al **Segre** y juntos alcanzan al gran río, quizás lo hacen así para presentarse en Mequinzena de igual a igual, tanto caudal uno como la suma de los dos pirinaicos*.

Su cuenca es más complicada que las dos anteriores, con afluentes de cierta categoría. Por su margen derecha le llega el **río Ara** que nacido en la falda sur del macizo de Vignemale recorre 70 kilómetros desde San Nicolás de Bujaruelo hasta rendir sus aguas al Cinca junto a Aínsa la capital del Sobrarbe en el **embalse de Mediano**.

El túnel de Bielsa es el inicio del camino principal que acompaña al **río Cinca** hasta el **embalse de El Grado**, donde se ubica la población del mismo nombre al pie de la imponente presa. El camino pasa por Bielsa, Salinas, Escalona llegando a Aínsa, la capital del valle, cuya vida se centra en torno a su magnífica Plaza Mayor de traza medieval.

A partir de aquí la ruta sigue la nueva carretera que bordea los **embalses de Mediano y El Grado**, siendo Samitier, Abizanda y Naval, poblaciones cercanas de interés para nuestro trabajo. Aguas abajo del pantano a la altura de Olvena recibe el aporte del **río Ésera**, lugar en donde podemos considerar que estas aguas dejan los Pirineos.

Fuera ya de este ámbito pirinaico el río y el camino dejan a su derecha Barbastro, la capital del Somontano, pasan por la industriosa Monzón, Albalate



El Ésera es afluente del Cinca. Foto Catalana de Gas y Elec./ Fototeca Diputación de Huesca

* Nota de la editorial: El autor prefiere hablar de pirinaico y pirinaica siguiendo la raíz Pirineo y no pirenaico o pirenaica, que provendría de la raíz Pyrénées y que considera un galicismo. Sigue por tanto la línea de otro autor muy apreciado en esta editorial, Agustín Faus, "Paseos por Jaca". Pirineum 2002.

de Cinca, el pueblo de mi padre, Fraga, la sultana del Cinca, y a la altura de la Granja d'Escarp desemboca en el **Segre**.

El **Noguera Ribagorzana**, el más oriental de los ríos pirinaicos nace en el estany o **ibón de Mulleres**, y terminamos su recorrido, en este trabajo, en el **Embalse de Canelles**, aunque sus 130 kilómetros de cauce le permitan alcanzar el río **Segre**.

Es evidente el aprovechamiento del valle como vía de comunicación terrestre, al menos desde el Pirineo hasta Puente de Montañana, pero no debió jugar en tiempos pretéritos un papel muy importante ya que la calzada que unía Huesca con Lérida discurría al sur de la desembocadura del río. Se puede destacar el camino que acompaña durante cierto trecho al río y que desde el túnel de Viella pasando por Bonansa, gira después hacia el oeste buscando la ciudad de Barbastro por tierras aragonesas.

A las aguas de este río se las podría llamar fronterizas por su situación, prisioneras por los muchos embalses que las retienen, energéticas por la cantidad de kilowatios que generan, y el sobrenombre de sanadoras habría que buscarlo con el remoto aporte del **Noguera de Tort** enriquecido, desde Cataluña, por las muchas fuentes del **Balneario de Caldas de Bohí**.

1. 2 PRISIONERAS

Consideramos "aguas prisioneras" aquellas que de manera natural, en glaciares e ibones, o artificialmente, en embalses, mantienen sus aguas temporalmente cautivas en estas cubetas.

LOS GLACIARES

En el Pirineo aragonés se conservan restos de los glaciares que han dejado notables huellas en el paisaje, excavando circos como Panticosa, Soaso, Cotatuero y Armeña, generando cientos de ibones, lagunas circulares que ocupan las cubetas en el fondo de los circos, y varios valles en artesa como los de Broto, Ordesa, Pineta, Tena, Hecho, Ansó y Guarrinza.

En los periodos glaciares la mayor parte del Pirineo quedó afectada por el hielo habiéndose identificado siete glaciares en los que la posterior erosión fluvial alimentada por las nieves de las montañas ha generado los actuales valles trasversales a los Pirineos, por donde circulan los ríos, que de Oeste a Este son: el Valle Ansó con el **río Veral**, el de Hecho con el **Aragón Subordán**, el de Canfranc con el **Aragón**, el de Tena con el **Gállego**, el de Broto con el **Ara**, el de Aínsa con el **Cinca** y el de Benasque con el **Ésera**.



Las lenguas de estos glaciares alcanzaron longitudes superiores a los 30 km sin llegar a alcanzar la llamada Depresión media, los más importantes son los del Aragón y del Gállego con una longitud de 23 y 37 km como se puede comprobar por sus morrenas terminales.

Junto a estas importantes lenguas se formaron otras más pequeñas en las sierras interiores que no sobrepasaban los 5 km. Así en la Sierra Bernera, la del **Osia** y **Estarrún** y en la sierra Telera la del **glaciar de Aurín**. El glaciario actual es insignificante y se considera una reliquia del cuaternario, perduran los **glaciares del Aneto** y el de **Monte Perdido** disminuyendo su potencia y anchura de manera visible.

LOS IBONES

En el Alto Aragón, se llaman ibones a los lagos de alta montaña que se asientan en las cubetas que hace unos 30.000 años y durante siglos excavó el hielo. La formación de los ibones se produjo en los circos glaciares, donde la presión vertical del hielo antes de tomar un sentido más horizontal en la lengua, erosionó el fondo de la cubeta que al retirarse el hielo se llenó de agua.

Normalmente son de aguas muy transparentes debido a la baja densidad de sus poblaciones planctónicas y a la rápida renovación de sus aguas, en otros casos se enturbian por el aporte de materiales insolubles provenientes de los humus y turberas de las orillas. Suelen estar helados en invierno, e incluso los más elevados pueden permanecer en esta situación ocho meses del año.

Por estas duras condiciones climáticas la flora y la fauna de estos lagos pirenaicos no es especialmente rica, aunque se encuentran algas que recubren el fondo de los lagos o la superficie de las rocas, comunidades microscópicas de vegetales en suspensión, vegetación litoral y plantas acuáticas.

Entre la fauna, mencionamos a los peces de agua fría como las truchas, enemigas del pequeño tritón pirenaico anfibio endémico de estas zonas, el sapo partero y la rana bermeja que representan un ecosistema acuático muy frágil por la baja presión atmosférica, el menor contenido de oxígeno del aire y las bajas temperaturas.

Están censados unos doscientos ibones, de los que solo unos pocos ocupan una superficie de más de 10 hectáreas, siendo el mayor, en estado natural, el de **Cregüña** a 2.656 metros de altitud en el macizo de la Maladeta, y hay que considerar que muchos están represados para alimentar pequeñas centrales hidroeléctricas.

La mayoría de los ibones se encuentran en los macizos graníticos del Pirineo Axial constituido por materiales impermeables que evitan la filtración de las aguas, un número menor se localizan en las sierras calcáreas interiores, rellenando dolinas en las que el agua se pierde por infiltración a través de las calizas.



Ibón de Estanés. Foto Ricardo Compairé / Fototeca Diputación de Huesca

A los primeros, que presentan colores oscuros, azul turquesa e incluso negro, pertenecen en la cabecera del **río Aragón**, donde el glaciario no fue tan intenso, los **Ibónes de Estanés y Tortiella**. Del primero de estos, el pirineista conde **Henry Russell** en sus "Recuerdos de un montañero", editado en 1878 (169) dice que: "me han dicho pertenece a España cuatro años de cada cinco, y vuelve a ser francés cada cinco años". En 1875 era el turno de Francia por lo que el conde durmió en su país rodeado de pastores franceses, "las más vigorosas gentes del mundo".

La realidad la cuenta **Agustín Faus Costa** en la "Guía de los valles de Ansó y Echo", 1997 (70). "El **ibón de Estanés** tiene una situación especial: es español y corresponde al termino de Ansó, pero geográficamente pertenece a la vertiente francesa, ya que sus aguas vierten al norte, al valle francés de Aspe. Estas aguas están explotadas por Francia para energía eléctrica, causa por la cual algunas veces aparece el ibón muy menguado de nivel o seco por completo".

No debe pensarse que todo el agua del ibón pasa a Francia, la naturaleza kárstica del terreno hace que muchas filtraciones discurran hacia el sur para engrosar las fuentes del **río Osia**, cuando los vecinos del norte apuran las aguas del lago, el río español sufre una gran penuria hídrica y piscícola.

La leyenda del **Ibón de Estanés** es que en sus aguas habita un hada de humo que solo puede verse en la madrugada de la noche de San Juan antes de la salida

del sol, los ansotanos y los chesos no lo han visto nunca, pero así lo afirman los vecinos franceses de Lescun. Este ibón reúne muchos de los tipos de aguas que hemos mencionado, no solo están "prisioneras", son "protectoras" y "huyen".

En la cuenca superior del **Gállego** se agrupan los **ibónes de Respomuso, Bachimaña, Brazato, Bramatuero, Pecico, Azul, Tramacastilla y Escarra**, y en la del **Cinca** se sitúan los de **Marboré, Monte Perdido, Ordiceto, Cao, Eriste y Batisielles** (188).

A la zona calcárea de los Pirineos pertenecen los de **Orna, Ip, Bucuesa, Sabocos, Basa de Mora y Armeña** que presentan tonalidades verde azuladas debido a la presencia de algas.

Estos lagos citados son una pequeña muestra de los cientos que existen en el Pirineo, su belleza solo puede ser contemplada por los montañeros y excursionistas, hay que pedirles que cuiden estas "aguas prisioneras", para que permanezcan libres de la contaminación que puede destruir su frágil equilibrio.

LOS EMBALSES

Además de estos embalses naturales, en el Pirineo aragonés existen también los artificiales que se construyeron aprovechando la riqueza hídrica y las relativas facilidades que para este tipo de obras significan los valles y los estrechos existentes. Salvo el **Ara** los ríos aragoneses han perdido su fluir natural, quedando su caudal regulado y protegidos los pueblos cercanos de las terribles crecidas primaverales.



El pantano de la Peña helado, en enero de 1914. Foto Hauser y Menet / Fototeca Diputación de Huesca

En la cuenca del **río Aragón** se encuentra el de **Yesa** con una capacidad de embalse de 471 Hm³ que podría alcanzar los 1.525 Hm³ con el debatido recrecimiento. El **Gállego** en los Pirineos tiene tres embalses; el de **Lanuzá** de 25 Hm³, el de **Búbal** de 64 Hm³ y el de **La Peña** de 15 Hm³.

La cuenca del **Cinca** es la que presenta más embalses algunos de gran capacidad. En la cabecera se encuentran los de **Marboré** de 1,5 Hm³, **Pineta** de 0,3 Hm³, y **Laspuña** de 0,3 Hm³, aprovechados para la producción de energía eléctrica. El de **Mediano** de 438 Hm³ y el de **El Grado** de 400 Hm³ en el propio **Gállego** y el de **Barasona** de 92 Hm³ en el **Ésera** tienen función reguladora base de los regadíos del Canal del Cinca. En el **Noguera Ribagorzana** hay cuatro embalses, la mayor sucesión de todo el Pirineo, el de **Escales**, 152 Hm³ y el de **Sopeira** en la parte alta para regulación y producción de energía y el de **Canelles**, 678 Hm³ en la baja (22).

1. 3 FUGITIVAS

LE GAVE D'ASPE

El viajero escocés **James Erskine Murray** fue el autor de un libro de viajes, "A Summer in the Pyrenees", 1888 (145), en el que recoge su paso por el Portalet de Aneu en el año 1835. En el texto podemos leer: "Después de una hora de marcha, alcanzamos la frontera. Está como de costumbre señalada por un curso de agua: cuando el agua corre hacia España se está en tierra española, cuando corre hacia Francia, se está en tierra francesa".

Este sencillo parecer no es enteramente cierto pues no todas las aguas de los Pirineos aragoneses vierten a España, las hay "traidoras" que alumbradas aquí se deciden por las tierras francesas, dando lugar a ríos importantes incluso desde el punto de vista de la Hidrología Médica.

Es el caso del **gave d'Aspe**, que nace en el col de Somport y tomando dirección norte discurre por el valle de su mismo nombre en los Pirineos Atlánticos (el término gave se utiliza en los Pirineos occidentales para designar los arroyos torrenciales). Este gave desemboca en la ciudad de Oloron, en el **gave d'Ossau** formando el de **Oloron**, cuyos caudales van al **río Adour**, que desemboca en Bayona y que en Dax da lugar al mayor centro balneario especializado en peloides (88).

LA CASCADA DE GAVARNIE

En septiembre de 1865 el conde Henry Russell fracasó tratando de encontrar el nacimiento de la gran **Cascada de Gavarnie** desde territorio francés. Realmente era un empeño imposible ya que es en el flanco occidental de Treserols, en el Monte Perdido, donde las aguas de un pequeño ibón se infiltran en el suelo y reaparecen en la surgencia Brull, que nutre la impresionante cascada de Gavarnie, que con sus 422 metros de salto es una de las más espectaculares de Europa (23).

El viajero francés **Hipólito Taine** escribió en 1858 en su "Viaje a los Pirineos" (187) una bonita descripción del circo de Gavarnie y sus cascadas: "Los únicos habitantes son las cascadas reunidas aquí para formar el Gave. Los hilos de agua llegan por millares del más alto escaño, retozan de grada en grada, cruzan sus ranuras espumosas, serpentean, se alisan y caen, en doce arroyos. La decimotercera cascada, a la izquierda, tiene mil doscientos setenta pies de altura. Cae lentamente, como una nube que desciende o un velo de muselina que se despliega".

De muy parecida manera se expresaba la escritora hispano cubana **Gertrudis Gómez de Avellaneda**, en 1859 en "La ondina del lago azul" (90), dedicada a la bella que moraba en el lago que se asienta entre el pico Midi de Bigorre y el Col du Tourmalet. Describe sus excursiones por la cara norte de los Pirineos y el "indescrible Circo encerrado en sus altísimos muros, con sus torreones y sus almenas, solo accesibles a los hielos, y de los que saltan cruzándose, espumosos y atronadores torrentes de infinitos cambiantes" (136).

EL FORAU DE AIGUALLUT

Otras de las "aguas que huyen" son las procedentes de Palenques, Tempestades, Aneto y Mulleres que coincidentes en el paraje del **Forau de Aiguallut**, forman una vistosa cascada de 15 metros y desaparecen en una dolina de 80 metros de diámetro y 40 de profundidad que actúa como sumidero.

Durante algún tiempo fue un tema de controversia científica y política, pues se dudaba de su posterior alumbramiento en cuenca española o francesa, hasta que en 1931 Norbert Casteret demostró científicamente el trasvase subterráneo de estos recursos hídricos, a través de las calizas de Mañanet, al Valle de Arán, donde reaparecen en los **Uelhs deth Joèu**.

Esta teoría ya aparecía recogida en el libro de un viajero casi siglo y medio antes, en 1794. **Francisco Zamora** autor de unas "Noticias de Aragón" (201) escribía: "En el Plan o llano de Aiguallud hay una hoya en donde se entra un gran caudal de agua que baja del Coll del Toro y de la Maladeta, que será 12 muelas en primavera, y se sume en ella sin saber donde sale, aunque la credulidad le da salida a la **Garona**".

Un cuarto de siglo después el pirineísta **León Dufour** en sus "Cartas a Pierre Bernard Palassou sobre las montañas malditas de los Pirineos" escritas en 1821, (61), volvía sobre el tema haciendo una amplia descripción del fenómeno: "El **Clot d'Aiguallut**, en patués clot es sinónimo de sima, es una vasta excavación cuyas paredes, bruscamente elevadas por todos los lados, excepto hacia el este, por donde el torrente se precipita, tienen mas de ciento cincuenta pies de altura perpendicular y cuyo recinto presenta un diámetro casi del mismo tamaño".

“Este antro profundo engulle un río voluminoso una de las principales fuentes del **Garona**, resultante de la unión de dos fuertes torrentes. Uno de ellos baja del sur por un sombrío barranco muy largo que separa el macizo del Aneto del árido pie de los Barrancs. Su agua blanquecina y de aspecto jabonoso, como todas las que provienen directamente del deshielo de las nieves, es abastecida por la parte oriental del **glaciar de la Maladeta** y por el **lago de los Barrancs**. El otro torrente vierte durante algún tiempo su onda límpida en las laderas verdes del Aigualluts y proviene del Clot de Toro, situado al este”.

“Al entrar en el recinto de la sima, el río parece negarse a ser sepultado formando una cascada tumultuosa. Quién sabe todas las sinuosidades y saltos que se suceden en su curso tenebroso, por debajo de los montes pizarrosos de la Picada y el Tuc Pomero que cruza para volver a ver la luz en el fondo del pequeño valle de Artigue de Lin, a cuatro leguas de distancia de la sima”.

Este río surgido de las entrañas de tierra española por los **Uelhs deth Joèu** es un afluente del **Garona** en territorio aranés que escapándose hacia Francia desemboca en el océano Atlántico hurtando al Ebro unos 60 hectómetros cúbicos anuales, volumen de agua capaz de abastecer a una ciudad de quinientos mil habitantes ⁽²³⁾.

La surgencia se incorpora a la del propio **Garona** que es mucho más modesta como la describía el ya citado **Francisco Zamora** en su “Diario de los viajes hechos en Cataluña” de 1788 ⁽²⁰⁰⁾. “Llegamos al origen del río Garona, llamado en esta tierra **Goell de Garona**. Nace de una roca al pie de una loma pequeña, extendiéndose el agua por un prado que se inclina ligeramente hacia la garganta que va a acabar antes de llegar a Tredós. Sale muy poco agua, de modo que cuando se precipita por la montaña apenas tendrá una muñeca”.

1.4 SANADORAS

Damos este nombre a las aguas de aquellos manantiales que recibieron la declaración de Utilidad Pública, documento que les permite utilizarse en establecimientos termales para la cura balnearia con la denominación de aguas mineromedicinales. Una definición de este tipo de aguas la da el doctor **Manuel Armijo Valenzuela** ⁽¹³⁾, que considera como tales a: “las que por sus especiales características se han acreditado oficialmente como agentes terapéuticos y han sido declaradas de utilidad pública por los organismos pertinentes”.

Hoy solo son tres los balnearios activos en este territorio: **Panticosa**, **Benasque** y **Vilas del Turbón**, en otras épocas aumentaron esta lista los de **Tiermas** y **Arro**, hoy inutilizados.